

EL REGISTRO OFICIAL.

DEL DEPARTAMENTO DE MOQUEGUA.



TOMO XVII.]

TACNA, JUEVES 26 DE NOVIEMBRE DE 1873.

[NÚM. 62.]

MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA.

Iquitos Julio 13 d 1873.

Señor General Ministro de Estado en el Despacho de Guerra y Marina.

S. G. M.

Tengo el honor de Comunicar á US. que por este correo mando al Ministerio de su digno cargo, el parte en castellano é inglés de los resultados de mi última exploración á las cabeceras del río Pichis, pido respetuosamente permiso á US. de haber incluido el parte en inglés pero si alguna duda podría sobrevenir; respecto á la traducción, US. señor Ministro podrá referirse al original.

Adjuntas al parte van, tablas de latitudes, longitudes, distancia desde Iquitos, elevaciones sobre el nivel del mar, variaciones magnéticas y observaciones sobre las corrientes fornecida por el primer ayudante de esta Comisión don Jaime H. Rochelle.

Un dibujo de la carta de navegación de los ríos explorados, hecho por los Ingenieros civiles D. Tomas W. Sparrow y Don Nelson B. Noland.

Un registro metereológico y observaciones sobre el clima escrito por el cirujano de esta comisión, Dr. D. Francisco L. Glat.

Me es honoroso comunicar á US. que he oficiado al señor Comandante General de este Departamento para que se proposicione cinco meses de raciones á los vapores Tambo y Mayro, y expedidos para zarpar el 15 del mes entrante, si los vapores estan puestos bajo mis órdenes, ahora é mas tarde, mi intencion es de principiar por la frontera del Brasil é investigar completamente el Amazonas peruano hasta donde sea navegable á vapor, incluyendo sus afluentes, despues de cual regresaré á Iquitos en Diciembre, el tiempo mas oportuno para servicio activo en razon de la próxima creciente.

Tendré el honor de poner á US. al corriente de todos mis movimientos cuando sea posible.

Dios guarde á U.S.—S. G. M.
J. R. Tucker.

Iquitos Julio 31 de 1873.

Señor General Ministro de Estado, en el Despacho de Guerra y Marina.

S. G. M.

Tengo el honor de someter á U.S. mi parte concerniente á esta última expedicion exploradora é investigadora practicada en los rios Amazonas, Ucayale, Pachitea, Pichis, Herrera-yacu y Palcazu por esta Comisión Hidrográfica.

El vapor explorador Mayro teniendo á su bordo el segundo ayudante don Gualterio R. Butt, y al Ingeniero civil Nelson B. Yoland ámbos miembros de esta Comisión, zarpó de Iquitos el 22 de Febrero último, con órdenes de tomar observaciones é inspecciones hasta la boca del río Pachitea, y esperar en ese punto la llegada del vapor explorador Tambo, con el Presidente y demas miembros de esta Comisión.

Tan luego que el vapor explorador Tambo se encontró espedito para zarpar, el Presidente de la Comisión, el primer Ayudante D. Jayme H. Rochelle, cirujano Dr. D. Francisco L. Glat, Ingeniero civil Don Tomás W. Sparrow y el Secretario Don Mauricio Mesnier, se embarcaron á bordo de dicho buque.

En la madrugada del 4 de Abril último el Tambo zarpó de Iquitos, bajando el río como unas doce millas, con el objeto de proveerse de leña.

Habiéndose embarcado la cantidad necesaria de combustible el vapor zarpó de la Madrugada del 5 de Abril, surcando por la madre del río, y no por el canal de Iquitos.

En la tarde del 5 de Abril, paramos en un puerto de leña cerca de Tamshi-yacu con el objeto de proveernos de leña. En Tamshi-yacu el Amazonas es comparativamente angosto, tiene un solo canal, por el cual pasan todos los buques sea de surcada como de bajada, siendo la corriente fuerte en dicho canal.

El terreno es alto y presenta buenas posiciones para colocar artillería gruesa.

El 6 de Abril llegamos á Nauta, donde setomaron las observaciones astronómicas.

El 8 del mes de Abril zarpamos de Nauta y bajando por el río Amazonas, entramos en la boca del río Ucayali, y empezamos surcando ese río. La posición del río Ucayali, se obtuvo por la situación tomada de Nauta.

Abril 15.—Llegamos al lago de Pacacuru en cuyo lugar un señor Martínez tiene un chacara que parece adelantar con bastante prosperidad.

Setomaron en ese punto las observaciones astronómicas.

El 22 de Abril llegamos al puerto de Sarayuco. Se tomaron las observaciones astronómicas.

La ciudad de Sarayuco está situada arriba de un arroyuelo, distante como tres millas del Ucayali.

La ciudad está situada sobre un terreno alto, y ofrece algunas ventajas como punto comercial en tiempos pasados fué Sarayuco un lugar de alguna importancia

pero ha disminuido estos últimos años tanto en población como en comercio.

Mayo 15.—Fondeamos en la boca del río Pachitea, habiendo tomado en el camino las observaciones astronómicas de Pacamashi y Urinacocha.

Setomaron tambien en este punto las observaciones astronómicas.

En la boca del río Pachitea encontramos el vapor Mayro aguardando la llegada del vapor explorador Tambo de acuerdo con las órdenes impartidas por mi á su Comandante, Teniente 2.º graduado D. Izmael Meza.

Es con sentimiento que he notado aquí que desde la boca del Ucayali hasta la boca del río Pachitea, el terreno es Bajo, y generalmente inundado por las crecientes muales con excepcion de algunos lugares; dando por resultado las orillas del río poco satisfactorias para los fines de una gran población agricola.

Es posible sembrar y recojer una cosecha durante los meses de vaciant, pero sería muy difícil conservar los sembríos durante la estacion de lluvias y de creciente.

Mayo 19.—Las aguas del río Ucayali y Pachitea empezando á bajar, que indudablemente espondría á los vapores en rios descomocitos, la Comisión Hidrográfica ese mismo dia se embarcó en seis canoas, tripuladas por diez soldados bajo el mando del Sarjento Mayor graduado D. Ramon Herrera, y una cantidad de indios empleados por la Comisión para explorar y reconocer el Pachitea, Pichis y demas rios.

Llevamos en las canoas un buen cronometro y otros instrumentos que eran necesarios.

Mayo 24.—A medio dia una partida de indios Cashibos, colocados en emboscadas un poco arriba de Chonta-Isla, descargaron varias flechas sobre una de las canoas, hiriendo levemente al práctico Malufaya en la muñeca pero algunos tiros que descargó sobre ellos dicho práctico los obligaron á retirarse en fuga.

Hicimos alto esa noche en Cun-yacu donde hay unos manantiales de agua de temperatura agradable calurosa.

Se tomaron en este punto las observaciones astronómicas.

Mayo 25.—Paramos para almorzar en una playa que sobresalía por peñascos escarpados de piedra de arena, en cuyo frente estan gravadas numerosas figuras, entre las cuales la figura del Sol y la llama, se distinguen claramente. Nombramos ese punto Inca Rosa.

Mayo 30.—Como á las dos horas de la tarde de ese dia, cerca

de una isla denominada Cherricles Chingana, una partida quince á 20 indios Cashibos bajaron á la orilla haciendo demostraciones de amistad,

Comunicamos con ellos y les regalamos algunos articulos para vestirse. Cuando terminó la entrevista aparentemente muy amistosa, y mientras que nuestras canoas se ponian en marcha los Cashibos descargaron sus flechas sobre la canoa que conducia las provisiones pero algunos tiros que les hicimos dispersaron esa banda traidora.

Junio 4.—Llegamos á la conflencia de los rios Pichis y Palcazu. En ese punto importante, el terreno es elevado y el lugar sobre todos los puntos de vista muy competente para una ciudad ó colonia.

Junio 6.—Esta mañana empezamos á surcar el río Pichis. Al ponerse el Sol acampamos para pasar la noche en una playa de arena. Durante la noche ocho de los indios alquilados para esta expedicion, se desertaron, llevándose nuestra canoa mas pequeña.

Junio 3.—Sería las cuatro horas de la tarde cuando pasamos la boca de un río considerable, que vacia sus aguas en el Pichis á la derecha de la orilla. Nombramos ese río Trinidad, por haberlo descubierto el dia Domingo de la Trinidad.

Junio 10.—Quedamos este dia en la playa Tempestad y se estableció la posición por observaciones astronómicas.

Este lugar deriva su nombre á consecuencia de una violenta tempestad que nos acometió cuando estuvimos ahí.

Junio 13.—Durante este dia los cerros se encuentran claramente á la vista. Pasamos una corriente que tenia solamente tres pies de agua.

Oímos los tambores de los infieles y observamos otros indicios de su estadia en la vecindad, en número crecido.

Paramos para pasar la noche en una playa, en la cual los indios habian dejado dos abrigos. En este punto un rápido arroyuelo de alguna magnitud entra en el Pichis, á la orilla izquierda.

Denominamos ese arroyuelo el Herrera-yacu, según el mayor herrera que acompañaba la expedicion mandando un destacamento de diez soldados pertenecientes á la columna de marina en Iquitos.

Junio 14.—Zarpamos muy temprano por la mañana y surcamos el Herrera-yacu por el espacio de tres horas, al cabo de ese tiempo llegamos á un rápido bajo insuperable para las canoas con carga.

Nombramos ese punto termi-

nacion playa y establecimos las posiciones por observaciones astronómicas. Regresamos al Pichis y continuamos nuestro viaje surcando dicho rio.

Junio 15.—Nos pusimos en marcha y continuamos a surcar el Pichis. Pasamos cuatro rápidos con agua muy baja y fuerte corriente; no habiendo agua suficiente para que pudiera pasar una canoa grande.

Estos rápidos estan muy cerca uno de otro, y todavia existe un quinto de rápido un poco mas arriba de estos.

Siendo evidente que habiamos llegado a las cabeceras del rio Pichis, paramos y establecimos las posiciones del lugar para observaciones astronómicas. Se denominó ese punto Puerto Tucker.

Junio 16.—Los fines de la expedicion, concernientes al rio Pichis, habiendo terminado, desde ese dia comenzamos a bajar el rio Pichis.

Junio 17.—Este dia llegamos a la boca del rio Trinidad, entramos en el, surcando algunas millas, y acampamos para pasar la noche.

Junio 18.—Al amanecer descubrimos que cinco de los indios empleados por la Comision, se habian desertado, durante la noche. En consecuencia de la poca gente que me quedaba resolví no proceder adelante la surcada del rio Trinidad.

Regresamos al Pichis y continuamos a bajar ese rio. Paramos algun tiempo en Rochelle playa y se estableció su posicion por observaciones astronómicas.

Al ponerse el sol acampamos para pasar la noche en la confluencia de los rios Pichis y Palcazu.

Junio 19.—Se estableció la posicion de los rios Pichis y Palcazu por observaciones astronómicas.

Habiendo dejado en ese punto los enfermos al cuidado del cirujano, el resto de la Comision, comenzó a surcar el rio Palcazu en dos canoas.

Junio 22.—A las seis horas de la madrugada llegamos al puerto Prado.

Se establecieron las posiciones por observaciones astronómicas.

Surcamos algunas millas en el Palcazu y a las tres horas de la tarde llegamos a la confluencia del Pichis y Palcazu. Encontramos a los enfermos que habiamos dejado en ese punto restablecidos con rapidez.

Junio 24.—Comenzamos nuestro regreso bajando el rio Pachitea.

Junio 25.—Este dia como a las cinco horas p. m. y cuatro millas distante de la boca del rio Pungaru-yacu, los individuos que tripulan la canoa de provisiones, aseguran al cirujano de la Comision que estaba encargado de la canoa próxima a él, que una partida de cashibos los habian atacado descargando sus flechas contra ellos, el cirujano y las dos canoas, la del cirujano y la que contenia provisiones, hicieron fuego, descargaron quince a 20 tiros sobre los indios que fugaron al interior del bosque.

Junio 26.—Paramos en Inca Roca y se estableció la posicion por observaciones astronómicas.

Junio 28.—Al medio dia llegamos a bordo del vapor explorador Tambo, el vapor Mayro estaba fondeado cerca de este buque en la boca del rio Pachitea. Encontramos a todos en buena salud a bordo del Tambo Mayro.

El cambio que experimentamos al llegar a bordo de los vapores, fué de los mas agradables despues de haber estado explorando cuarenta y un dias en canoas.

Junio 30.—El segundo ayudante Gualterio R. Butt y el ingeniero civil Nelson B. Noland se embarcaron a bordo del Mayro para continuar los trabajos a bordo de ese buque.

Ese mismo dia zarparon los vapores exploradores Tambo y Mayro bajando el rio Ucayali de regreso a Iquitos.

Julio 15.—Llegamos a Iquitos despues de una ausencia de tres meses once dias.

El resultado de esta expedicion creo que es el siguiente:

1.º En la estacion de crecien te un vapor que no cale mas de diez y seis pulgadas de agua, podrá navegar desde Iquitos hasta el puerto Tucker, en las cabeceras del rio Pichis, una distancia de mil cuarenta millas maritimas.

2.º Que vapores que no calen mas de diez y ocho pulgadas podrán surcar el Rio Pichis, en cualquiera estacion del año, a un punto exactamente abajo de Herrera-yacu, denominado puerto Pardo, distante como mil millas maritimas de Iquitos; este punto está marcado en la carta de navegacion con una ancla.

Por la vista general del mapa del Perú parece que un camino de Huanuco hasta el puerto Pardo, ligándose en este punto con vapores de poco calado proporcionaria valiosos medios de comunicacion con esa parte de la República.

Es para mi un placer, como tambien un deber, expresar mis agradecimientos a todos los miembros de esta Comision, por el celo y capacidad que todos han desempeñado en sus trabajos, bajo circunstancias de fatigas y privaciones que raras veces se experimentan.

Estoy muy agradecido del Sargento Mayor Don Ramon Herrera por sus importantes servicios, y debo mis agradecimientos al Capitan de Corbeta graduado Comandante del vapor explorador «Tambo» D. Carlos Gustavo Donayre, y todos los oficiales bajo sus ordenes, por la manera eficaz que me proporcionaron auxilios para el desempeño de mis deberes y tambien por las consideraciones con que nos han tratado.

Me es honroso adjuntar a U.S. los documentos que siguen:

Tablas de latitudes, longitudes distancia de Iquitos, elevaciones sobre el nivel del mar, variaciones magnéticas del compas y observaciones de las corrientes, tomadas por el primer ayudante de esta Comision Hidrográfica Don Jayme H. Rochette.

El dibujo de la carta de navegacion de los rios explorados es hecho por los ingenieros civiles Don Tomás W. Sparrow y Don Nelson B. Nolaed, ámbos miembros de esta Comision.

Un registro motereológico y observaciones sobre el clima, escrito por el cirujano de esta Comision Hidrográfica Dr. D. Francisco L. Giat.

Lo que me es honroso decir a U.S. en cumplimiento de mi deber, y supliéndo a U.S. se sirva recibir las protestas de mi mas alta consideracion y respeto.

Dios guarde a U.S.

S. G. M.

J. R. Tucker.

CORRIENTES.

Rio Amazonas.

Entre Iquitos y Nauta la corriente del rio Amazonas tiene una velocidad de tres millas marinas por hora.

Rio Ucayali.

Entre la boca del rio Ucayali y el lago Puca-cura la corriente del rio Ucayali tiene una velocidad de 2 millas marinas por hora.

Entre el lago Puca-cura y el puerto de Sarayacu la corriente del rio Ucayali tiene una velocidad de 2 millas marinas por hora.

Entre el puerto Sarayacu y Yarina-cocha la corriente del rio Ucayali tiene una velocidad de 3 millas marinas por hora.

Entre Yarina-cocha y la boca del rio Pachitea la corriente del rio Ucayali tiene una velocidad de tres millas marinas por hora.

Rio Pachitea.

Entre la boca del rio Pachitea y Inca Roca la corriente del rio Pachitea tiene una velocidad de 2 millas marinas por hora.

Entre Inca Roca y la confluencia de los rios Pichis y Palcazu la corriente del rio Pachitea tiene una velocidad de 2 millas marinas por hora.

Rio Pichis.

Entre la boca del rio Pichis y puerto Tucker la corriente del rio Pichis tiene una velocidad de 2 millas marinas por hora.

Rio Herrera-yacu.

Entre la boca de rio Herrera-yacu y Terminacion playa la corriente del rio Herrera-yacu tiene una velocidad de 3½ millas marinas por hora.

Rio Palcazu.

Entre la boca del rio Palcazu y el puerto del Mayro la corriente del rio Palcazu tiene una velocidad de 3½ millas marinas por hora.

J. H. Rochelle.

V.º B.º Ayudante I.º

J. R. Tucker.

Iquitos, Julio 17 de 1873.

Señor Presidente de la Comision Hidrográfica del Amazonas.

S. P.

En Marzo del año último tuve yo el honor de dirigir a U.S. el Ministro de Guerra y de Marina una serie de observaciones meteorológicas siendo la conclusion de un Registro para un año entero tocante al tiempo y al clima de es

ta parte de la montaña del Perú la primera serie fué despachando en Setiembre de 1871. Despues las observaciones fueron interrumpidas por desarreglo de algunos de los instrumentos; pero habiendo recibido otros yo he empezado nuevo; y tengo el honor de mandar el Registro adjunto que abraza el tiempo desde Marzo hasta Junio del año presente.

El año último, terminando en Febrero de 1873, ha sido caracterizado por algunas mudanzas notables con respecto al tiempo de esta region. Las aguas del Marañon bajaron a mediados del mes; pero en Junio, cuando generalmente la estacion seca ya ha principiado, hubo una caida de lluvia en el año que se concluyó en Junio de 1873. la que yo despaché al señor Ministro en Julio último. El turno ordinario de tiempo que se conoce aquí bajo el nombre «Tiempo de San Juan» que produce en todos los habitantes una impresion friolenta muy notable y que dura cuatro ó cinco dias, no fué notado de ningun modo en el año último en Junio, y su ausencia atrajo la atencion universal. Desde el último de Agosto hasta mediados de Setiembre alcanzó el rio Marañon a un punto bajo como nunca se habia visto. Esta bajada de las aguas fué notada tambien en el rio Ucayali donde en algunos sitios no fué posible pasar con balsas cargadas excepto con dificultad. Una multitud de pescado y de vaca marina fueron sacados de las lagunas formadas por las aguas retiradas. Esta condicion de los rios no produjo ningun mal efecto en la salud del pueblo de Iquitos ni en los otros que estan al canto del marañon y Ucayali. Las fiebres intermitentes, que se conocen aquí bajo el nombre general «Tercianas», se han hecho mas notables desde Agosto de 1871, cuando hubo aquí una peste lijera; en esas molestias aunque ningunos casos volieron peligrosos pero algunas veces estuvieron molestos por su repeticion, no obstante que sometieron fácilmente por el uso de Quina.

El rio Marañon se levantó gradualmente al fin de Setiembre y en ese tiempo hubo un mayor número de casos de fiebres intermitentes cuando cerca del 20 de Noviembre las aguas se bajaron otra vez hasta un punto mas bajo que nunca se habia notado en esta region. En ese tiempo fueron molestias de catarro fueron mas frecuentes que de costumbre. Los dias fueron secos y calorosos, y las noches friolentas, el viento soplando del N. O. Durante los primeros dias de Diciembre hubo una caida notable del rio Marañon, y desde el 7 de ese mes hasta fin del año hubo un turno de tiempo sumamente agradable, el cielo estuvo despejado, los vientos fuertes saliendo del N.E., apareciendo a las 10 de la mañana y desapareciendo a las cuatro de la tarde; las madrugadas y las noches fueron muy agradables por su frescura. En ese tiempo el rio

Ucayali estuvo más alto que ordinariamente y el muellaje más bajo. Acerca del fin de Diciembre el río Marañón se bajó unos pies. La salud de Iquitos continuó en buen estado. En Enero del año presente el Marañón se levantó no obstante que hubo en esta región muy poca lluvia, siendo notado el mes por la sequedad. En Febrero el río aumentó despacio, y la falta de lluvia ha atraído la atención universal de la gente. Las calles de este pueblo que en el mismo tiempo del año anterior estuvieron casi impracticables por el número y el tamaño de los charcos, en Febrero quedaron ordinariamente secas. Los temporales prevalecientes durante esta estación soplaron del N.O. principian en el 5 ó 5 y $\frac{1}{2}$ mas, dando al N.E.N. y finalmente extendiéndose en el N.O., variando en ese punto de las tempestades de la estación seca que soplan del S.E.

Las conclusiones que yo he notado en el informe que mandé al Gobierno antes tocante á la sanidad de las márgenes del Marañón parecen ser sostenidas por una morada más extendida: es decir, que la uniformidad de la temperatura y humedad, la condición del suelo no expuesto al sol por la inmensidad de la vegetación, la purificación por las diluvios de la estación lluviosa que sacan del suelo las materias podridas y que limpian los lagos estancados, contribuyen á producir un clima excepcional con respecto á la salud en esta región. Ataques agudos de enfermedad son muy raros violentos en márgen de los ríos principales, y se sanan con facilidad. Las molestias de fiebres son bastante tratables aunque algunas veces se repiten. Disenteria es un mal muy ligero, y en cuatro años no se ha notado aquí un solo caso fatal, pero cuando se encuentra como el efecto del vicio que prevalece entre los ignorantes de comer tierra, esa enfermedad es casi siempre fatal. En la mayor parte la disenteria es el efecto de imprudencias personales y no del clima. De vez en cuando parecen males del hígado, pero hasta ahora solamente ha sido visto en ellos los que han llegado aquí de la Costa del Pacífico con esa molestia ya fijada. Es verdad que esta región es muy perjudicial á ellos que sufren de Tisis decayendo el sistema rápidamente. Catarro se encuentran aquí frecuentemente, especialmente al período de mudanza de las estaciones, pero es generalmente mezclada con el instrumento palustre y es á curar con Quina más bien con los remedios antifajísticos. La costumbre de comer tierra entre los niños de los naturales y los mestizos y también entre ellos de mayor edad es una molestia frecuente y muy intratable. El origen de ese vicio se encuentra en una falta de variedad de dieta, y en una ignorancia y negligencia muy extendida entre los padres de esas clases de sociedad. Principiando en los primeros años se hace en al-

gunos más el origen de ánimo, disenteria persistente ó hidropesía que resultan fácilmente. En las víctimas de mayor edad el vicio se nota más frecuente entre las mujeres. El tratamiento en medicina para cortar la disenteria ó hidropesía es casi inútil, siendo una falta lastimosa de moralidad ó en cuanto a los padres tan bien como el víctima mismo para apoyar el empeño del médico que ensaye desarraigar el vicio de comer tierra. El progreso de educación será un método más efectivo para arrancar el vicio que cualquiera sistema de drogas. Una de las molestias de la salud más extendida y desagradable de esta región es la enfermedad de la piel que es agrupada bajo el nombre general «Sarna» aunque esa palabra tiene verdaderamente una significación especial. En los naturales y en los mestizos esos males de la piel resultan por muchos orígenes; es decir, el pedido continuo que hace el clima de la transpiración abundante, el uso común de sustancias de tinte que los naturales y otros usan para evitar las picaduras de insectos que en poco tiempo irritan á la piel y además de eso cierran los poros de la superficie del cuerpo, prohibiendo transpiración normal—y además las picaduras mismas de los insectos son muy irritantes. En los extranjeros esas molestias, generalmente de la piel, son el efecto de imprudencia de dieta ó bebida también como un resultado del clima, y se sanan fácilmente. Es probable que esas molestias resultan algunas veces de la humedad del aire que prohíbe evaporación de la superficie.

Es bien conocido en los países tropicales que las mujeres son muy molestadas por los desórdenes de la menstruación; aquí esos males nacen del alojamiento producido por el clima pero más frecuente son las consecuencias de imprudencia personal, ó resultan del adverso sistema social, el que tiene un efecto desfavorable al aumento de la población de esta parte de la montaña. Convulsiones entre los de tierna edad ó los recién nacidos son frecuentes y muy peligrosas: pero visto que los padres son por la mayor parte sumamente descuidados de sus niños no es una cosa maravillosa: I la edad de tres años los chiquitos principian á fumar tabaco, y de vez en cuando toman sus copitas de vino ó de cachaca (el ser fabricado de la caña dulce), comen cualquiera cosa que encuentran, y de todos modos gozan de la vida sin refrenamiento. El clima no es responsable á eso, al contrario la sanidad de los niños á pesar de toda negligencia de sus parientes es un hecho extraño.

Uno de los sujetos se queja aquí, especialmente entre los que vienen de otras partes, es la pobreza de la dieta. La rareza de frutas cultivadas es una cosa extraordinaria viendo que esos artículos crecen aquí casi espontáneamente. Es verdad que el grado del calor siendo relativamente

templado; un efecto en parte la humedad, no produce un título importante para las frutas así como se puede notar en los lugares tropicales más secos aunque el primo lo que se usa aquí «el pan de los Pobres» usado universalmente, y con Inca (la variedad blanda de esa) constituyó la comida total de toda la población de esa región. La carne es limitada por la mayor parte pescado seco, y tortuga del río que es cocido aquí bajo el nombre «Crapa» que en poco tiempo vuel repulsiva por su impidez. Poupuesto hay aquí los animales domésticos pero no en una cantidad suficiente. La carne de esa también es vendida en el pueblo pero no frecuentemente.

El carácter templado del calor permite aquí el uso de vestidos de lana ó de lienzo, según mi observación ó de la son más notados en la clase superior de la población.

La raza nativa acá del Marañón, es decir la mezcla de Indios y de los blancos los de varios tipos, e muy va con respecto á su inteligencia: los niños atraen atención universal por su vigoria y perspicacia, pero infelizmente viendo sin haber su atención fijada á las cosas modernas de progreso y de la mejoría, nedita en una esfera demasiada limitada para desarrollar sus facultades. El sistema de escuelas públicas hara mucho para remear esa condición.

A pesar de la opinión que prevalece entre algunos que una residencia prolongada en esta región tiene una tendencia á disminuir la energía intelectual y la del cuerpo, produciendo también una especie de espíritu, yo creo que esos efectos no provienen del clima sino más bien de la ausencia de los estimulantes que desarrollan la fuerza de los hombres, se en la agricultura ó en los diversos empleos del entendimiento; del cuerpo que pertenece á la juventud vigorosa de una nueva región; y pienso que en este lugar de la montaña si fuesen motivos suficientes, sería una energíapensiva en la gente defendiendo de la dirección de sus empresas.

En el Oriente en los países que pertenecen á los Ingleses á pesar de que a región está rebozando con las pestes de disenteria, enfermedad del hígado, y cólera asiático, en un grado de calor casi insoportable, se ha levantado allí, bajo el conocimiento práctico, y con perseverancia, una opulencia energética, y comodidad, y una civilización que es un lección instructiva á la gente de la montaña del Perú que están viviendo en una región más templada, más salubre, y tan rico por naturaleza para los productos que suministran la riqueza del país.

En el mes de Abril del año presente hice yo un viaje de Iquitos hasta el río Pachitea en el vapor «Tambo» navegando al curso del río Ucayali hasta la boca

del Pachitea. Encontramos en el Ucayali una creciente de las aguas extraordinaria el que nunca se había visto antes; todo el terreno fué inundado, y la mayor parte de la gente se había huido al interior buscando tierras altas. Los que quedaron en los sitios más elevados manifestaron que la salud de la gente del río fué excelente. Los blancos inteligentemente me informaron que solamente á las cabeceras de los ríos grandes, ó en el interior entre las quebradas se encontraron las fiebres intermitentes. En un punto que se llamó Puacuro situado al canto de un lago, yo encontré un caso solo de esa enfermedad viviendo allí entre ellos, pero dos de la tripulación del «Tambo» empleado en cortar leña en el monte se enfermaron con tercianas, pero los ataques fueron muy ligeros.

Cuando llegamos más arriba del Ucayali donde los cerros parecieron entonces encontramos una diferencia más notable de la temperatura de día y de noche, una preferencia á los reumatismos se hicieron notar también, fueron las neblinas más frecuentes, y de noche el rocío muy advertido. Acerca del 26 de Abril principian á bajarse las aguas del Ucayali, pero ninguna molestia con respecto á la salud resultó; pero la gente del río estuvieron temiendo una escasez de comida por la inundación que destruyó sus cosechas de plátano y yuca, las cuales son su dieta vegetal casi exclusivamente. Me dijeron que disenteria fué la enfermedad más peligrosa y común entre ellos, y casi siempre murieron los que fueron atacados; á más de esta enfermedad, reumatismo, catarro, inflamación de los ojos, y el vicio de comer sin las molestias de la salud entre los naturales. El número de los indios que vive cerca del río Ucayali está disminuyendo, á causa del número de los niños que mueren de diarrea, convulsiones y el vicio de comer tierra. Las mujeres son bastantes prolíficas y paren con mucha facilidad, y abortos y caquexia son muy raros. El tiempo del año más peligroso á los niños es durante Julio y Agosto, y de Mayo y Abril algunas veces en los pueblos situados adentro cerca de las cabeceras del río fiebres intermitentes destruyen mucha gente. Recientemente al pueblo de Yanayacu entre Sarayacu y el río Huallaga ha sido completamente despoblado por esa peste. Los naturales no tienen remedios efectivos contra el veneno palustre. Llegué á la boca del Pachitea el 13 de Mayo. Los que vivían en esa región me dijeron que en este tiempo existía una peste de catarro, muy fatal, entre los cimpos, perros ó indios esa parte del Pachitea y Ucayali. Esa molestia es una cosa que sucede algunas veces durante esta estación del año. Excepto de eso la salud de esta región es excelente.

El 19 de Mayo yo acompañé una expedición de treinta y nueve almas en canoas de las bocas del río Pachitea hasta las cabece-

ras del río Pichis. Durante el espacio de cuarenta y un días de navegación, solamente han ocurrido dos casos de tercianas a pesar de que todos estuvieron privados de muchas comodidades, quedando más o menos mojado por las lluvias, y durmiendo espuestos al aire libre abrigándose solamente por medio de techos de paja para pasar la noche en las playas de los ríos. A medida que surcamos el río Pachitea notamos una diferencia notable en las temperaturas de día y de noche, y encontramos la atmósfera más seca. Los «Descalzos», perteneciendo a las misiones del río Ucayali y que todos los años hacen viajes arriba del Pachitea y el Palcazu hasta al puerto de Mayro me han informado que los indios que llevan para manejar sus canoas sufren de terciana en el alto Palcazu durante su demora allí aguardando el regreso de los padres del colegio de Ocopa. En ese punto el puerto de Mayro, tardó solamente la expedición unas veinticuatro horas, y no sufrió ninguna molestia de la salud. El tipo de terciana, se dice es muy benigna. En el alto Pichis cerca de las sierras ese clima es muy parecido al del Palcazu, pero felizmente, a pesar de que nuestra gente sufrieron fatigas considerables quedando para mucho tiempo mojados trabajando en el agua manejando las canoas, apareció solamente un caso de tercianas que fué complicado con reumatismo agudo.

Los ríos Pachitea, Pichis y Palcazu con sus tributarios desaguan al interior de la pampa del Sacramento, especialmente esa parte que se encuentra al Sur del Pachitea y al Oeste y Este del Pichis, y parecen como canales grandes en esa rejion, teniendo corriente bastante cuando se acercan a las sierras. Un poco distante arriba del Pachitea el fondo de dicho río es cascado hasta las cabeceras del Palcazu y del Pichis, la corriente del último río no está tan rápido como el Palcazu. Las orillas de los ríos son cubiertas con una vegetación densa y todo el camino de agua parece una línea interrumpida solamente por algunas quebradas pequeñas. El terreno de las orillas por la mayor parte es arenisca, pero en algunos puntos, especialmente en el río Pachitea acerca del punto «Inca Roca» la piedra arenisca es muy estersa esa clase de piedra se encuentra en muchos otros lugares en el Pachitea y Pichis. Con la arena se encuentra piedra arcillosa. En las cabeceras de los ríos Palcazu y Pichis las orillas son llenas de piedras de varias clases botadas de la sierra, y en las playas del Pichis encontramos muchas piedras de cal con fosiles de conchas marinas. Durante nuestro viaje no vimos ninguna jente que nos pudiera dar cuenta con respecto a la condicion saludable de esas rejiones; toda esa parte del país siendo muy escaso de habitantes solamente encontramos algunos de la tribu Caxibo viviendo en el río Pachitea. Aquellos habi-

tan en el interior a pocas leguas de las orillas del río. Los que vimos parecían muy pobres, débiles, pálidos, así fuesen destituidos de todas las comodidades de la vida; no entendiendo su idioma, no fué posible obtener informacion de su condicion pero es probable que tienen las mismas molestias como los que habitan en la rejion acerca de la márgen del Ucayali, siendo el carácter del terreno, vejetación y temperatura la misma, y expuesto ese país como la mayor parte de la Pampa del Sacramento a la inundacion durante la estacion de las lluvias. Durante nuestro viaje hubo una creciente del río Pachitea y Pichis como tambien del Ucayali la que sucede ordinariamente en el mes de Junio, que dura solamente pocos días. Muy arriba de esos ríos son crecientes de las aguas mas rápidas y mas irregulares que mas abajo en el Ucayali y Marañon.

Cuando regresamos al vapor «Tambo» que permanecia en la boca del río Pachitea, encontramos la salud de su tripulacion en buen estado, no se encontró ni un solo caso de terciana, ni de cualquiera otra enfermedad.

El río Ucayali ahora permanece muy bajo; las playas estendiéndose ahora en mucha distancia en el canal, y ahora encontramos nieblas densas casi todas las mañanas, los vientos siendo generalmente del Sur Este.

Soy de usted, señor Prefecto, respetuosamente S. S.

Francisco L. Galt.
Cirujano de la Comision
Hidrográfica del Amazonas.

Es una cosa digna de notar que durante nuestra bajada, en el vapor «Tambo» de la boca del Pachitea hasta Iquitos muchos de ellos que habian hecho una parte de la expedicion en canoas hasta las cabeceras del Palcazu y Pichis fueron atacados por tercianas, ó catarro, ó rematismo, a pesar del hecho que durante el viaje en canoas esas molestias no se encontraron exceptos con rareza. En el pueblo donde demoramos unos días encontramos muchos enfermos y oí hablar mucho de una peste muy grave en el pueblo de Parinari arriba del nauta, donde murieron algunos de una fiebre perniciosa. Ese sitio pareciendo muy insalubre este ha sido la segunda vez en tres años que ha ocurrido esa manifestacion de fiebres violentas. El Marañon a fines de Julio queda muy subido, atrayendo la atencion de todos; el pueblo de Iquitos quedará saludable todavia. La subida extraordinaria de los ríos Ucayali y Marañon probablemente ha producido esa frecuencia de enfermedades. Ademas de eso la escasez de comida ha producido la creciente extraordinaria de los ríos y la falta de recursos en ese Departamento contribuyen a disminuir la existencia de los ataques de molestias agudas de la salud por la depresion del espíritu que producen.

Iquitos, Julio 24 de 1873.

F. L. G.

Iquitos, Julio 31 de 1873.

Señor General Ministro de Estado en el Despacho de Guerra y Marina.

S. J. M.

Tengo el honor de elevar a U.S. el Registro Meteorológico escrito por el Cirujano de esta Comision Hidrográfica Dr. Don Francisco L. Galt.

Dios guarde a U.S.—S. J. M.

J. R. Tucker.

CARTAS DETENIDAS.

Por franqueo incompleto:

Una para Solá y Caso—La Paz.

Por franqueo con estampilla extranjero.

Una para Maria Luz Pereira de Alvarado—Cochabamba.

Por falta de franqueo.

Una para Rafael J. Sainz—Cochabamba.

Tacna, Octubre 31 de 1873.

Habiendo recibido estampillas de CINCO CENTAVOS el expendedor del ramo, quedará establecido desde esta fecha el franqueo entre Tacna y Arica y vice-versa, segun la siguiente tarifa:

Carta sencilla que no llega	á 1/2 onza.....	5 cts.
Id doble, que llega ó pasa de 1/2 onza....	10 "	
Pliegos de mas peso, cada onza.....	10 "	
En los la fraccion que no llega á 1/2 onza.	5 "	
Lo que llega ó pasa de 1/2 onza.....	10 "	

Está expresamente prohibido por la ordenanza de Correos el usar estampillas divididas: las cartas que no tengan estampilla íntegra, aunque la dividida sea de mas valor, será multada con el porte doble.

Debe tenerse entendido que el franqueo de 5 centavos solo es en tre Tacna y Arica; y que por consiguiente, toda carta destinada á cualquiera punto de la República debe pagar el porte señalado en la tarifa jeneral. En cuanto á la correspondencia para el extranjero, sea por los correos terrestres ó por los marítimos, no será encaminada la que no se encuentre franqueada segun la tarifa jeneral, es decir: con 10 centavos la sencilla, 20 centavos la doble y 20 centavos la onza en los paquetes gruesos.

Tacna, Abril 12 de 1873.

C. Basadre.

República Peruana.—Secretaria Municipal.—Tacna 1° de Noviembre de 1873.

Han sido nombrados para el servicio médico del presente mes los siguientes:

MÉDICOS.

D. D. Guillermo Maclean.

D. D. Miguel Gonzales Sardon.

BOTICA.

La del DD. Eloy G. Mantilla.

SANGRADOR.

D. Manuel Benavidez.

MATRONA.

Baltazara Leon.

Alejandro C. Riveros—Secretario.

AVISO OFICIAL.

De órden superior, se previene á los Señores Jefes y Oficiales residentes en esta Capital, sea cual fuere su condicion, de destinados, declarados en servicio activo, como vencedores ó veteranos, indifinidos, retirados, inválidos &c. presenten en esta oficina á la brevedad posible, las libretas de servicios en debida forma comprobadas, cuyos datos deben remitirse al Supremo Gobierno, para la formacion del Escalon historiado del Ejército.

P. O. del S. S.

Alejo Bustios.

Secretario.

EDICTO.

El Ciudadano Domingo Tellez, Abogado de los Tribunales de Justicia de la República y Juez de 1.ª Instancia de esta Capital.

Por este primer edicto, cito, llamo y emplazo á los reos prófugos Antenor Vargas y Pablo Liendo, para que se presenten en el juzgado ó en la cárcel pública de esta ciudad, á estar á derecho y defenderse de los cargos que contra ellos resultan, en la causa criminal de oficio se les sigue, por el delito de perjuicio: que asiéndolo así, serán atendidos en justicia y oídos sus reclamos.— Tacna, octubre veinticuatro de mil ochocientos setenta y tres años.

Domingo Tellez.

Ante mí.—

Dionisio Quelopana.

Escribano del Crimen.

El Ciudadano José Manuel Suarez, Abogado de los Tribunales de Justicia, y Juez de 1a. Instancia de esta Capital etc.

Por este segundo edicto, cito, llamo y emplazo al reo prófugo Calixto Olmos, para que se presente en el Juzgado ó en la Cárcel pública de esta Ciudad, á estar a derecho y defenderse de los cargos que contra él resultan, en la causa criminal que de oficio se le sigue, por el homicidio perpetrado en la persona de Alejo Murga: que haciéndolo así, será atendido en justicia y oídos sus reclamos.

Tacna, Octubre 11 de 1873.

Domingo Tellez

Ante mí—Dionisio Quelopana.

Escribano del Crimen.

CANAL DE UCHUSUMA.

A consecuencia de ocupaciones urgentes del trabajo, se suspende la entrega de los lotes de la seccion máxima, la que solo tendrá lugar.—

del N.º 1 al 20 el 17 del pte.
del N. 21 al 40 el 18 "
del N. 41 al 60 el 19 "

Tacna, Noviembre 8 de 1873.

DARIO A. ARIAS.

SUMARIO

MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA.

Oficio de la comision hidrográfica del Amazonas dando cuenta de los trabajos que ha hecho. Administracion de Correos. Edictos. Avisos.

TIPOGRAFIA DE ANDRES FREIRE.